Una figura eminente del PNV

Don Julio Jáuregui Lasanta nació en Bilbao en 1910. Cursó los estudios de Derecho en la Universidad de Deusto y ejerció luego la abogacía, siendo activo propagandista de Acción Católica. Cuando contaba dieciocho años de edad se afilió al Partido Nacionalista Vasco y salió elegido diputado en 1936, lo que le convirtió en el parlamentario más joven de la última legislatura de las Cortes durante la II República.

En 1937 redactó las bases ideológicas del Sindicato de Trabajadores Vascos (STV), de carácter social-cristiano y nacionalista. El 1 de octubre de 1936 asistió en Madrid a la sesión de las Cortes que aprobó el Estatuto de autonomía vasco.

Durante la guerra civil fue asesor jurídico

del presidente del Gobierno vasco, José Antonio Aguirre, y entre otras gestiones tuvo a su cargo el canje de prisioneros entre las dos zonas. Terminada la lucha en la zona vasca fue designado secretario general de la Delegación del Gobierno vasco, constituida en Barcelona, y asistió a las reuniones celebradas en Montserrat, San Cugat y Figueras.

Una vez que finalizó la guerra se exilió a Francia, cruzando la frontera en compañía de Azaña, Martínez Barrio, Companys y Aguirre.

Durante su etapa de residencia en París contrajo matrimonio con una madrileña, con la que tuvo dos hijos. El primero nació en la capital francesa pocos días antes de que hicieran su entrada los Ejércitos alemanes. Mientras duró su permanencia en Francia se le encomendó la tarea de organizar la emigración de los vascos hacia Venezuela, Chile, Argentina y México, porque se veía venir la segunda guerra mundial. El mismo marchó a México, donde, además de trabajar como agente de seguros, «para salir adelante», fundó y dirigió la publicación «Euzko Deya» («La Voz de los Vascos»). En la capital mexicana nació su segundo hijo y, al producirse el triunfo de los aliados y el final de la guerra mundial, volvió a Francia; se estableció en Bayona, donde llevó la secretaría técnica del PNV, por encargo de Juan Ajuriaguerra, y dirigió «Alderdi», revista que era introducida clandestinamente en el País Vasco. Para ganarse la vida se dedicó a la importación de frutas y verduras españolas.

En 1974 regresó a España y fijó su residencia en Madrid. En 1976 fue designado, por seis partidos vascos, representante en la Comisión negociadora de la oposición, que trató con el primer Gobierno Suárez cuestiones como la amnistía, la legalización de todos los partidos políticos, la ley Electoral y el problema de las autonomías.

En marzo de 1979 fue elegido senador del PNV por Vizcaya y como tal ha trabajado intensamente, formando parte de las Comisiones de Reglamento, Asuntos Exteriores y Defensa, hasta que se produjo la afección que ha secado su vida en pocos días.